Biblioteca Oberta

Guia d'audiovisuals

¿Y si mañana…?

Cine distópico

Biblioteca Central, c/ Solades, 25
Tel. 964 547 230
www.bibliotecaspublicas.es/vila-real/
biblioteca@ajvila-real.es
Horario: de 9 h a 20.30 h

Núm. 37 junio 2014 SMB Vila-real

Deshumanización, gobiernos totalitarios, enfermedades globales, escenarios post-apocalípticos, tecnologías cibernéticas que desafían al hombre, caos social, violencia urbana generalizada… son algunos de los aspectos más comunes en el cine distópico, es decir, aquél que retrata una sociedad ficticia (frecuentemente emplazada en el futuro cercano) en donde las tendencias sociales se llevan a extremos apocalípticos.

Utopía, de Tomás Moro

Nada que ver con la Utopía que Tomás Moro imaginara allá por el 1516, las sociedades distópicas tienden a la autodestrucción, ya sea tras una catástrofe cósmica, una guerra nuclear, una plaga, una combinación de problemas (crisis económicas, superpoblación) o alguna tecnología descontrolada, pero el mensaje último que encierran es tan didáctico y moralizante como la obra de Moro: mostrar hacia dónde se dirigiría la humanidad si no es capaz de corregir su propio rumbo.

El cine pronto sacaría rendimiento de las posibilidades del género con títulos como ***Metrópolis*** (F. Lang, 1927), uno de los máximos exponentes del expresionismo alemán y una de las pocas películas consideradas Memoria del Mundo por la UNESCO por la profundidad de su contenido humano y social.

El film se desarrolla en el año 2026, en una ciudad-estado de enormes proporciones llamada Metrópolis. La sociedad se ha dividido en dos grupos antagónicos y

complementarios: una elite de propietarios y pensadores, que viven en la superficie, viendo el mundo desde los grandes rascacielos, y una casta de trabajadores, que viven bajo la ciudad y que trabajan sin cesar para mantener el modo de vida de los de la superficie.

Gran Hermano te vigila

La atmósfera asfixiante y, sobre todo, el retrato social con dos clases visiblemente diferenciadas, la explotadora y dominante y la sumisa y alienada, serán temas recurrentes en la mayoría de las películas del género, algo que a menudo se usará como advertencia contra el peligro de los totalitarismos entonces incipientes.

Fotograma de *1984* (M. Radford, 1984)

En ese aspecto, la novela de George Orwell, *1984* supondrá un antes y un después. Su visión desgarradora de las consecuencias que tendría en la humanidad una oligarquía opresiva y manipuladora llevada al extremo (con el estalinismo como punto de mira) fue adaptada al cine en 1956 por M. Anderson; y en 1984, por M. Radford.

No existe intimidad ni libertad de pensamiento, y las relaciones sexuales están tipificadas como delito. En este mundo opresivo, Winston Smith trabaja borrando pedazos de historia en el Ministerio de la Verdad, y advierte cómo sus pensamientos se van distanciando poco a poco del dictado del partido único, a la vez que comienza una

relación clandestina con una joven. Ambos serán vigilados y perseguidos.

Desde la aparición de este clásico, conceptos como *Gran hermano* y *orwellismo* se han hecho comunes a la hora de criticar o poner en tela de juicio sociedades u organizaciones despóticas como las que se describen en la novela.

Muchas películas aprovecharán la idea del gobierno opresor y vigilante de *1984* (y su tirón comercial). Así, por ejemplo, ***Zardoz*** (J. Boorman, 1974) plantea un mundo gobernado por una clase de inmortales refugiada en una zona secreta llamada el "Vórtex". Ellos gobiernan a un segmento de la población que se dedica a labores de cacería, acechando pueblos y matando a quien se cruce por delante. Tarea que consiguen gracias al llamado dios Zardoz, una verdadera marioneta creada para manipular a estos individuos. Sin embargo Zed, un cazador de los llamados "brutales", se adentra en las fauces de Zardoz, para acabar descubriendo que todo se trata de un invento para mantener una oligarquía y a las clases sociales divididas.

Fotograma de *Brazil* (T. Gillian, 1985)

En ***Brazil*** (T. Gilliam, 1985) la crítica se centra en la maquinaria judicial, que arrasa con inocentes aun incluso por un absurdo error del sistema, y tiñe el guión de un humor ácido para subrayar todavía más su lectura satírica.

George Lucas, a su vez, retoma la idea del Gran hermano en ***THX 1138*** (1971) para cargar contra el consumismo asfixiante y contra las religiones: la economía lo justifica y controla todo, el hombre y la mujer se reducen a la condición de autómata; por otra parte, la imagen del opresor adopta la iconografía de Cristo. La lectura es obvia. Además, la inclusión de las drogas como método de control de las emociones, siempre peligrosas para los intereses del pensamiento único, enlaza directamente con la idea marxista de la religión como opio del pueblo.

Cristo, 'Gran hermano' en *THX 1138* (G. Lucas, 1971)

V de vendetta (J. MacTeigue, 2006), adaptación cinematográfica del exitoso cómic de Moore y Lloyd, retrata también un estado dictatorial tras una guerra nuclear que deja mermada la población. Pero el guión se centra más aquí en la conspiración que lleva un solo hombre para acabar con dicho régimen. El cómic - y, por extensión, la película- tuvo el acierto de crear y popularizar lo que acabaría siendo una iconografía del descontento: la máscara con la que se oculta el protagonista y que rinde tributo a Guy Fawkes, conspirador inglés conocido por su lucha en contra de la persecución religiosa y sus intenciones de tratar de volar el Parlamento y asesinar a Jacobo I.

Después del Apocalipsis

Un cataclismo nuclear o de cualquier otro tipo parece justificar la aparición de regímenes autoritarios. Lo

acabamos de ver en ***V de Vendetta***, pero es un tema común del género distópico desde el cine de entreguerras, algo que la guerra fría ayudará a consolidar. Había miedo, y eso se deja ver en la aparición de cintas como ***La vida futura*** (W.C. Menzies, 1936), basada en una novela de H.G. Wells, o ***La hora final*** (S. Krame, 1959), adaptación de un libro de N. Shute, ambas con una guerra nuclear como punto de partida de una sociedad desequilibrada, agresiva y hostil con los más desfavorecidos.

De visiones post-apocalípticas está plagado el cine, y muchas de ellas se han convertido ya en clásicos del género de ciencia ficción. Las variantes no son muchas: amenaza cibernética (***Blade Runner*** - R. Scott, 1982- o ***Terminator*** -J. Cameron, 1984- con todas sus secuelas), desastres biológicos naturales o provocados (***Mad Max*** – G. Miller, 1979-, ***12 monos*** -T. Gilliam, 1995 –, ***La isla*** – M. Bay, 2005 **-,** ***El último hombre vivo*** – B. Sagal, 1971- o su versión más reciente, ***Soy leyenda*** – F. Lawrence, 2007-); y agotamiento de recursos naturales (***Cuando el destino nos alcance*** – R. Fleischer, 1973-, o ***The road*** - J. Hillcoat, 2009-), con todas las variables posibles.

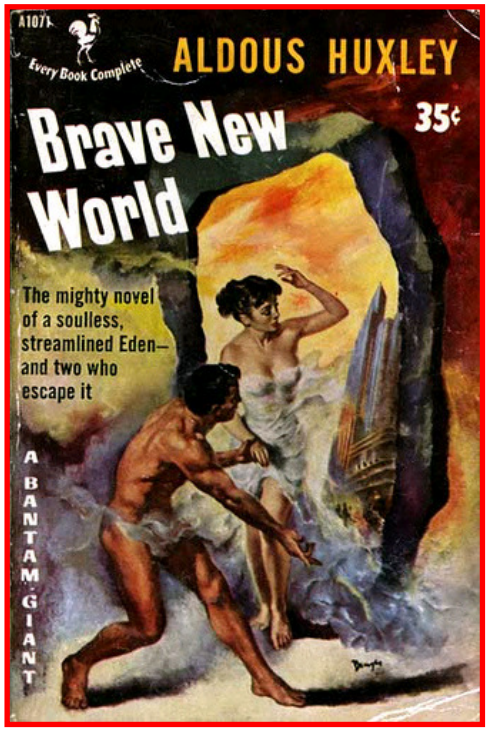
Los Ángeles en 2019, según *Blade Runner* (R. Scott, 1982)

Superpoblación

Hay que señalar que la mayoría de las películas que vamos nombrando son adaptaciones de novelas distópicas de

mayor o menos éxito que, una vez dado el salto a la gran pantalla, se convierten casi en iconos del género. Basada también en un libro, esta vez de William F. Nolan, ***La fuga de Logan*** (M. Anderson, 1976) parte igualmente de las consecuencias de una devastadora guerra nuclear, tras la cual los seres humanos llevan una existencia plácida y tranquila, dedicados a disfrutar de los placeres de la vida la mayor parte de su tiempo. Pero este bienestar tiene un precio: todos han de renovarse al llegar a los 30 años de edad, lo cual significa desaparecer en el Carrusel para, según la creencia general, volver a nacer posteriormente.

La idea de una sociedad basada en el control de la población por decreto para mantener su estabilidad social y económica no deja de ser una profunda reflexión sobre el valor del individuo como miembro de una comunidad.



Un mundo feliz, de Huxley

Un mundo feliz (B. Brinckerhoft, 1980), adaptación de la popular novela de A. Huxley, plantea ese mismo control demográfico pero a través de la manipulación genética, un mundo en el que no existe el amor ni las emociones, pero sí el sexo libre; las drogas son utilizadas para controlar a la sociedad civil y los escasos disidentes se agrupan en reservas de "salvajes". Una advertencia respecto al poder que la tecnología nos confiere sobre la propia naturaleza humana y el uso que se hace de ella.

Tres años después de la publicación de *Un mundo feliz* salió a la luz otra novela que partía de una hipótesis similar, *Edicto Siglo XXI*, de P. Ehrlich. En ella, el control de la natalidad se ve justificado por la superpoblación, y la medida para paliarla es drástica: se prohíbe tener hijos en un periodo de 30 años. Su adaptación cinematográfica vendría en 1972 de la mano de M. Camus.

Pero hay más ejemplos: ***Gattaca*** (A. Niccol, 1997) nos presenta una sociedad futura donde los niños son concebidos mediante técnicas de manipulación genética que buscan obtener seres humanos perfectos, algo así como la utopía nazi de una raza superior.

Fotograma de *Hijos de los hombres* (A. Cuarón, 2006)

En ***Hijos de los hombres*** (A. Cuarón, 2006), sin embargo, el problema es bien distinto: la infertilidad. Una sociedad en la que todos los seres humanos son estériles, donde no hay ya futuro posible ni, por lo tanto, sentido alguno de responsabilidad, está abocada al caos y a la desolación.

Prohibido pensar, prohibido sentir

Pero ***Un mundo feliz*** coqueteaba además con la posibilidad de que la manipulación genética sirviera para anular sentimientos y pensamientos, y facilitar así el control sobre la población. Algo parecido a lo que se pretendía en ***Fahrenheit 451*** (F. Truffaut, 1966, sobre el *best seller* de R. Bradbury), aunque con medios no tan sofisticados: un

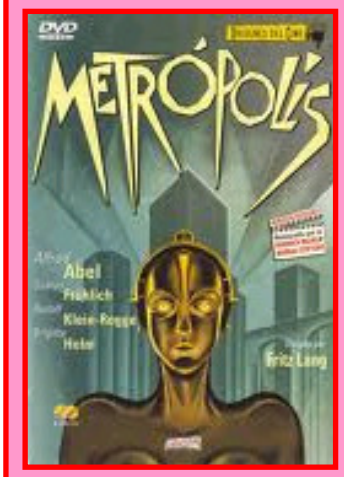
escuadrón de bomberos se dedica a quemar y eliminar cualquier rastro de letra impresa, intento algo inocente (todo hay que decirlo) de acabar con la libertad de pensamiento.

Parecido terrorismo cultural barrerá emociones e ideas en ***Equilibrium*** (K. Wimmer, 2002): la población se ve obligada a tomar diariamente una dosis de cierta droga que mantiene el equilibrio emocional en una línea continua, evitando, así, el peligroso pensamiento libre. La excusa, como en otras ocasiones, es la prevención absoluta de la guerra.

Un bombero descubre una edición escondida de *El Quijote* en *Fahrenheit 451* (F. Truffaut, 1966)

Pero si hay una cinta que lleve al extremo la idea recurrente de controlar al prójimo, es, sin duda, la trilogía ***Matrix*** (A. y L. Wachowski, 1999), donde el mundo real y el virtual se mezclan y confunden, y los hombres no sirven más que como batería a las máquinas. Todo un clásico que ha superado los límites de la gran pantalla y ha dado lugar a videojuegos, series, ensayos y tesis universitarias con Platón y su caverna de por medio… todo un reconocimiento a la versión neofuturista de nuestro Segismundo calderoniano y su "que toda la vida es sueño y los sueños, sueños son".

A continuación ofrecemos una lista del material disponible en la Biblioteca que gira alrededor de esta guía. Entre corchetes facilitamos la signatura con la que se puede localizar en nuestras estanterías.



Metrópolis (F. Lang, 1926)

En Metrópolis, la sociedad se divide en dos clases, los ricos que tienen el poder y los medios de producción; y los obreros, condenados a vivir en condiciones dramáticas. Un día Freder, el hijo del hombre que controla la ciudad, descubre los duros aspectos laborales de los obreros tras enamorarse de María, una muchacha de origen humilde, venerada por las clases bajas y que predica los buenos sentimientos y el amor. El hijo entonces advierte a su padre que los trabajadores podrían rebelarse. [DVD 42]

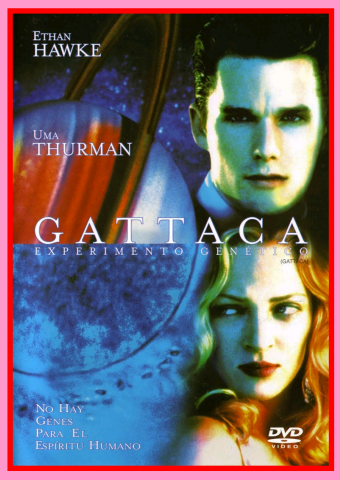
Fahrenheit 451 (F. Truffaut, 1966)

Guy Montag, un disciplinado bombero encargado de quemar los libros prohibidos por el gobierno, conoce a una revolucionaria maestra que se atreve a leer. De pronto, se encuentra transformado en un fugitivo, obligado a escoger no sólo entre dos mujeres, sino entre su seguridad personal y su libertad intelectual.

[DVD 1142]

Blade Runner (R. Scott, 1982)

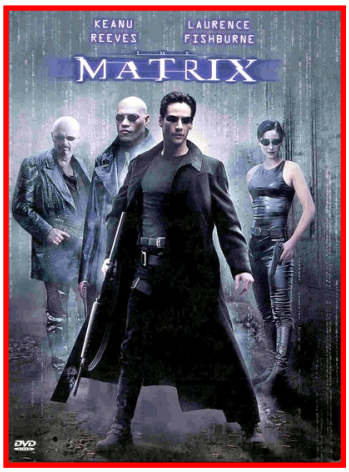
A principios del siglo XXI, la poderosa Tyrell Corporation creó, gracias a los avances de la ingeniería genética, el Nexus-6, un robot virtualmente idéntico al hombre pero superior a él en fuerza y agilidad. Estos robots trabajaban como esclavos en las colonias exteriores de la Tierra. Después de la sangrienta rebelión de un equipo de Nexus-6, fueron desterrados de la Tierra. Brigadas especiales de policía, los Blade Runners, tenían órdenes de matar a todos los que no hubieran acatado la condena. [DVD 1150]



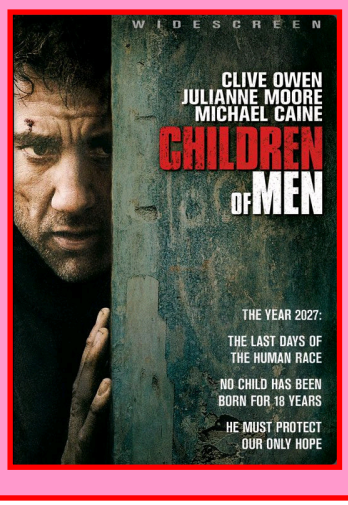
Gattaca (A. Niccol 1997)

Vincent, uno de los últimos niños concebidos de modo natural, nace con una deficiencia cardíaca y no le auguran más de treinta años de vida. Se le considera un inválido y, como tal, está condenado a realizar los trabajos más desagradables. Su hermano Anton, en cambio, ha recibido una espléndida herencia genética que le garantiza múltiples oportunidades. Desde niño, Vincent sueña con viajar al espacio, pero sabe muy bien que nunca será seleccionado. Hasta que un día conoce a un hombre que le proporciona la clave para formar parte de la élite. [DVD 1534]

The Matrix (A. y L. Wachowski, 1999)



Thomas A. Anderson es programador informático de día y un hacker llamado Neo de noche. Lleva toda su vida intuyendo que hay algo más, que hay algo que falla y esa duda se ve reafirmada con un mensaje recibido en su ordenador: «Matrix te posee.» Así, Neo comienza la búsqueda desesperada de una persona de la que sólo ha oído hablar: otro hacker llamado Morfeo. Alguien que puede darle la respuesta a las preguntas que tanto le atormentan: ¿qué es Matrix? y ¿por qué le posee? [DVD 527]



Hijos de los hombres (A. Cuarón. 2006)

Año 2027. el ser humano está al borde de la extinción: los hombres han perdido la capacidad de procrear y se ignora por qué razon todas las mujeres del planeta se han vuelto estériles. El mundo se estremece cuando muere un muchacho de 18 años, la persona más joven de la Tierra. Se vive, pues, una situación de caos. En tales circunstancias, Theo, un desilusionado ex-activista radical de Londres convertido en burócrata, es contratado por Julian para que proteja a la persona más buscada de la Tierra... [DVD 1157]

Otros títulos

El planeta de los simios (F.J. Schaffner, 1968)	[DVD 99]
Mad Max (G. Miller, 1979)	[DVD 575]
V de Vendetta (J. McTeigue 2006)	[DVD 683]
El dormilón (W. Allen,1973)	[DVD 779]
Yo, Robot (A. Proyas 2004)	[DVD 1144]
Inteligencia Artificial (S. Spielberg, 2001)	[DVD 1147]
12 monos (T. Gilliam 1995)	[DVD 1151]
Minority Report (S. Spielberg, 2002)	[DVD 1154]
Zardoz (J. Boorman 1974)	[DVD 1155]
1997: Rescate en Nueva York (J. Carpenter.1981)	[DVD 1156]
Terminator (J. Cameron, 1984)	[DVD 1160]
Desafio Total (P. Verhoeven 1990)	[DVD 1161]
The road (J. Hillcoat, 2010)	[DVD 1477]
Nunca me abandones (M. Romanek, 2010)	[DVD 1681]

Este documento está bajo licencia de Creative Commons